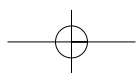


Imágenes tomadas de la web de Crisi



Un guerrillero antibancario

entrevista a Enric Duran

Hace unas semanas el nombre de Enric Duran saltó a las páginas de la prensa diaria: este joven veterano de los movimientos alternativos informaba al mundo de que había “expropiado” a diversas entidades financieras una considerable cantidad de dinero. E invitaba a todo el mundo a hacer lo mismo. Aquí explica sus razones.

—*Unos te han calificado de Robin Hood, otros de delincuente... Tú te has declarado insumiso bancario. ¿Puedes precisar qué quieres decir con eso?*

—La insumisión es la desobediencia civil activa ante un sistema injusto. La insumisión bancaria se dirige a los principales poderes fácticos de nuestro tiempo, para sabotear los procesos que les permiten mantener su *statu quo*. En mi caso, lo he hecho con los créditos con los que endeudan a la mayoría de la gente, pidiendo prestado y quedando a deber a estas entidades para financiar luchas por la transformación social. Como todo acto de desobediencia civil, se hace público porque se pretende crear un debate social con el que a la larga poder cambiar las instituciones financieras. Aunque el objetivo quede lejos, no por ello debemos dejarlo escapar.

—*Vayamos por partes. Dices que has quedado a deber. ¿De qué cifra estamos hablando? ¿Cuántas entidades bancarias te han concedido préstamos? Y, finalmente, hablas de deber, de deuda... ¿Admites ese concepto, deuda?*

—De 492.000 euros en 39 entidades financieras. Bien, deuda es el nombre que tiene, en el sistema en el que estamos, el crédito no devuelto. En realidad y tal como explico en la segunda y tercera página de la publicación; deuda es la forma que tiene el poder financiero de crear dinero, un 95% se crea desde los bancos privados a través de los créditos mientras que el resto

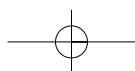
se crea desde los Bancos Centrales. Lo utilizo para explicarlo y denunciarlo, pues.

—*¿A qué publicación te refieres?*

—A la publicación *Crisi*, de la que se repartieron 200.000 ejemplares, a partir del día 17 de septiembre, en todo el territorio de habla catalana. Además está traducida completamente al castellano y al inglés en la web <http://www.17-s.info> En ella se ofrece una descripción y denuncia exhaustiva del funcionamiento y el poder de la banca. Además se explican las crisis energética y alimentaria, y se plantea cómo la acción de los movimientos sociales puede ser precursora de una alternativa de sociedad. Todo ello junto con mi carta, que explica la acción de insumisión bancaria.

—*Invitemos entonces a nuestros lectores a visitar esa web. Ahí está muy bien explicada tu posición. ¿Podrías enumerar ahora brevemente cuáles son los aspectos más negativos de la política bancaria y financiera que ha impulsado el capitalismo neoliberal?*

—Pienso que los cimientos de este sistema no son cosa de ahora mismo, sino que vienen de muchos años atrás. Así es respecto a que la creación de dinero esté en más de un 95% en manos privadas a través de los préstamos y que el sistema necesite un crecimiento exponencial para mantenerse. Con la





eliminación del patrón oro en 1971, el sistema se convirtió en mucho más especulativo y se abrió la puerta a la financiarización de la economía. A finales de los 80 con el auge de la informática y la arrancada de nuevos productos cada vez más desconectados de la realidad, como los derivados, se sentaron las bases del desmadre especulativo que se ha visto estos últimos años hasta la crisis actual.

—En teoría, los Bancos Centrales están para controlar ese des-

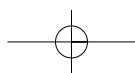
madre, aunque el Banco Central europeo realmente sólo parece estar interesado en controlar la inflación...

—Los principales Bancos Centrales del mundo representan los intereses de los poderes financieros y aquello por lo que dicen que están es una cortina de humo de sus intereses reales. Por ejemplo, cuando les interesa contraer la economía hablan de que quieren controlar la inflación, cuando lo que están haciendo realmente es atacar la capacidad adquisitiva de la gente. No hay que hacer caso de sus discursos, y quedarse con sus actos y sus consecuencias.

—En cuanto a actos y sus consecuencias: entiendo que tu acción te convierte en una especie de guerrillero antibancario. Pero la trampa está perfectamente montada: si se viniera abajo el sistema bancario, las consecuencias para la gente serían terribles: corralito, desempleo, dramas generalizados. ¿Como escapar a esa trampa?

—Yo pienso que esas ideas forman parte del discurso del miedo que han metido en la cabeza a mucha gente, también de la izquierda alternativa. En cambio, en un momento en que el índice de endeudamiento es cada vez mayor y el de ahorro cada vez menor, si se viniera abajo el sistema bancario los endeudados podrían respirar, por no hablar de nuestro planeta, que es también nuestro futuro; en cambio, el corralito solo afectaría a las clases medio/altas. En cuanto al desempleo, la alternativa por la que estamos trabajando muchos movimientos sociales pasa por generar actividad productiva autónoma, a través de redes de intercambio, de recuperación de prácticas comunitarias y de un mercado social. En otras palabras, se trata de prepararnos para acoger a los parados del sistema capitalista y con ellos construir la sociedad que lo puede sustituir.

—Ese planteamiento puede estar acertado si se considera la deuda privada, pero en nuestro país las empresas funcionan gracias al crédito. Si desaparece la financiación que aportan los bancos, desaparecen las empresas, o un gran número de ellas, con el consiguiente desempleo masivo. La creación de esas redes capaces de generar actividad productiva autónoma que postulas necesita tiempo. Si se produjera una hecatombe financiera, hasta que la gente pudiera organizarse



pasaría tiempo. Y como no hay ahorro, ¿de qué vivirían?

—¡Pero es que el problema es precisamente el monopolio que tienen los bancos sobre el crédito! El hecho de que desaparezcan los bancos no significa que tenga que desaparecer el crédito. Es importante que entendamos que los bancos no poseen la riqueza, sino que gozan de un privilegio para que dependamos de ellos.

Antes de que hayamos construido una alternativa, el estado podría crear dinero y prestarlo a todas las empresas que lo necesitaran para producir. Es parecido a lo que acaba de suceder con el plan anticrisis de Bush, pero en lugar de destinarlo a los usureros de Wall Street destinarlo a la economía productiva. Si eso no sucede es precisamente porque los estados están controlados por la banca. Por ello precisamente hay que derrotar a la banca y liberarnos de sus intereses y condiciones abusivas. Las pequeñas y medianas empresas de este país vivirían mucho mejor sin un sistema bancario abusivo como el que existe.

—¿Qué te parecen entonces las medidas que ha impulsado Bush para salvar Wall Street?

—EEUU vuelve a aprovechar la situación hegemónica de su moneda y de su país para sacar adelante un plan con el que se financiarán las pérdidas de los especuladores de Wall Street a costa de gran parte de la ciudadanía del resto del mundo, que verá como se devalúa más el dólar y se encarece el comercio internacional. Se pretende salvar la economía financiera a costa de perjudicar totalmente la economía productiva y esto, dicho en palabras que pueda entender cualquier persona, significa que los costes para comprar comida, para acceder a servicios energéticos, vivienda, etc., aumentarán sin que aumenten los salarios, para que así las entidades financieras puedan mantener sus beneficios y su situación privilegiada en el mundo.

Así pues, este plan anticrisis es la mayor estafa desde que se acabó con el patrón oro y quizá de toda la historia. Y además de eso, encima, muchos analistas comentan que será totalmente insuficiente para atajar la crisis porque el problema es endémico y no de unos créditos tóxicos.

—¿Cuál es tu pronóstico sobre el desenlace de esta crisis?

—Creo que al final esta crisis solo puede acabar con un nuevo fascismo económico o con un cambio de sistema. Tengamos en cuenta que más allá de la burbuja especulativa que está llevando a la quiebra de muchos bancos, hay una cuestión subyacente, que es que los límites del planeta impiden mantener un crecimiento que es la base del funcionamiento del sistema económico capitalista. Ese crecimiento se va acabar, y el futuro se va a construir, gestionando la escasez desde arriba: fascismo, o desde abajo: la alternativa de sociedad que desde cada vez más movimientos sociales se está poniendo en marcha, con ideas como la del decrecimiento.

—Pasemos a cuestiones más personales. ¿Quién es Enric Duran?

—Soy una persona que trata de vivir como piensa y pensar como vive. Me dedico al activismo social como primera prioridad en mi vida desde hace 9 años, época en que dejé los estudios universitarios, porque pensé que aprendería más por mi cuenta contrastando mis lecturas con las experiencias prácticas. Antes de conocer a los movimientos sociales, mis pasiones fueron el ajedrez y el tenis de mesa, al que me dediqué profesionalmente como entrenador hasta los veintidós años.

—¿Y qué hará Enric Duran en el futuro? Porque no parece probable que los bancos te sigan prestando...

—Estoy pendiente de qué acusaciones se confirman contra mí, pues parece que muchos bancos no quieren denunciarme.

Una vez esté aclarado, si decido volver y no voy a la cárcel, deseo poder vivir practicando el intercambio, las relaciones comunitarias y de apoyo mutuo, es decir, practicar la alternativa de sociedad por la que mucha gente estamos trabajando, y con una necesidad mínima del dinero. En todo caso, el activismo social seguirá siendo mi prioridad esté donde esté.

—¿Y a corto plazo?

—Para los próximos tiempos creo que la acción clave a lanzar sería una huelga mundial de usuarios y usuarias de banca. Es decir, dejar de pagar las deudas, sacar el dinero del banco, etc... La veo como una campaña estratégica para responder a la política del "socialismo para ricos, capitalismo para pobres" que está dejando en la estacada a decenas de millones de personas endeudadas en todo el mundo.

Si alguien quiere participar... ■

